

Algunas citas molestas recogidas por Lenni Brenner en *SIONISMO Y FASCISMO. El sionismo en la época de los dictadores* (Bósforo Libros, 2010)

Theodor Herzl, fundador del movimiento político sionista moderno: «En París [...] alcancé una actitud más libre en relación al antisemitismo, al que ahora comienzo a entender históricamente y a perdonar».

Von Plehve, ministro antisemita del zar, en entrevista con Herzl: «Nosotros solíamos ser favorables a vuestro movimiento sionista, en tanto este trabajaba en pos de la emigración. No tiene que justificar ante mí el movimiento. *Vous prêchez a un converti* [Usted predica a un converso]».

Adolph Eichmann, dirigente nazi: «...de haber sido yo judío, habría sido un fanático sionista. No lo puedo concebir de otra manera. De hecho, hubiera sido el sionista más ardiente que se pueda imaginar».

Joachim Prinz, dirigente sionista: «Era muy difícil para los sionistas operar. Era moralmente perturbador ver que eran considerados como los niños predilectos del gobierno nazi, particularmente cuando este disolvió los grupos juveniles antisionistas y parecía preferir a los sionistas en otras muchas cosas. Los nazis pedían una “conducta más sionista”».

Gestapo de Baviera, circular a la policía regular, 18 de febrero de 1935: «[De ahora en adelante] los miembros de organizaciones sionistas no deben, en consideración a sus actividades dirigidas a la emigración a Palestina, ser tratados con el mismo rigor que ha de aplicarse a los miembros de organizaciones judeo-alemanas [asimilacionistas]».

Feivel Polkes, dirigente sionista: «En los círculos nacionalistas judíos la gente está encantada con la política radical de Alemania, ya que la fuerza de la población judía en Palestina verá tal incremento que, en un futuro probable, los judíos contarán con superioridad numérica sobre los árabes de Palestina».

Reinhard Heydrich, dirigente nazi: «No puede estar muy distante el tiempo en que Palestina nuevamente será capaz de aceptar a sus hijos, que la han perdido por más de mil años. Nuestros buenos deseos y nuestra buena voluntad oficial van con ellos».

Hashomer Hatzair, organización sionista de juventudes: «El judío es una caricatura de un ser humano normal, natural, tanto física como espiritualmente. Como individuo en sociedad se rebela contra todos los arneses de las obligaciones sociales, no conoce el orden ni la disciplina».

Chaim Weizmann, uno de los tres grandes dirigentes históricos del sionismo: «Cada país puede absorber sólo un número limitado de judíos, si no quiere desórdenes en su estómago. Alemania tiene ya demasiados judíos».

El propio Weizmann: «...también estamos de acuerdo con los antisemitas culturales, en tanto creemos que los alemanes de fe mosaica son un fenómeno indeseable, desmoralizante».

Ben Frommer, escritor sionista estadounidense: «Es presuntuoso por parte de un judío pedir que se le trate tan cariñosamente como a un teutón en un país teutón, o como a un polaco en un país polaco».

Publicado en el *Jüdische Rundschau*, órgano oficial del sionismo alemán: «Los que vivimos aquí como una “raza extranjera” tenemos que respetar totalmente la conciencia y el interés racial del pueblo alemán. [...] Cuanto menor sea la posibilidad de una mezcla indeseable, menor será la necesidad de “protección racial”».

Jacob Klatzin, ideólogo sionista y coeditor de la *Encyclopedia Judaica*: «Si no admitimos la legitimidad del antisemitismo, negamos la legitimidad de nuestro propio nacionalismo. Si nuestro pueblo merece y desea vivir su propia vida nacional, entonces es un cuerpo ajeno incrustado en las naciones en las que vive, un cuerpo ajeno que insiste en su propia y distintiva identidad, reduciendo la esfera de su vida. Es correcto, en consecuencia, que luchen contra nosotros en bien de su integridad nacional. En lugar de establecer asociaciones de defensa contra los antisemitas, que quieren reducir nuestros derechos, debemos establecer asociaciones de defensa contra nuestros amigos que desean defender nuestros derechos».

Siegfried Moses, dirigente sionista: «...es verdad que la defensa contra el antisemitismo no es nuestra tarea principal, no nos concierne de la misma manera y no es de la misma importancia para nosotros que el trabajo por Palestina».

Memorándum remitido por la Federación Sionista de Alemania al Partido Nazi, 21 de junio de 1933: «En la fundación del nuevo estado, que ha establecido el principio de raza, deseamos fortalecer nuestra comunidad dentro de la estructura general, de manera que también nosotros, dentro de la esfera que se nos ha asignado, podamos desarrollar una fructífera actividad en favor de la patria. [...] Precisamente porque no deseamos adulterar estos fundamentos, nosotros también estamos en contra del matrimonio mixto y abogamos por el mantenimiento de la pureza del grupo judío. [...] La realización del sionismo sólo puede ser dañada por el encono de los judíos del exterior contra el curso de los acontecimientos en Alemania».

Emil Ludwig, escritor sionista: «Hitler será olvidado en pocos años, pero tendrá un bello monumento en Palestina. [...] La llegada de los nazis fue más bien algo grato. [...] Miles que parecían estar completamente perdidos para el judaísmo fueron traídos de vuelta al rebaño por Hitler y, por eso, yo personalmente le estoy muy agradecido».

Lewis Namier, dirigente sionista e historiador: «No todo aquel que se sienta incómodo respecto a nosotros [los judíos] debe ser denominado antisemita, ni hay nada necesaria e inherentemente malo en el antisemitismo».

Publicado en marzo de 1936 en *L'Idea Sionistica*, periódico de la rama italiana del sionismo revisionista de Jabotinsky: «A la orden de “¡Atención!” resonó un triple canto ordenado por el oficial comandante de la escuadra: “¡Viva Italia! ¡Viva el Rey! ¡Viva el Duce!”, seguido por la bendición que el rabino Aldo Lattes invocó en italiano y en hebreo, por Dios, por el Rey y por el Duce. [...] La *Giovinetta* [el himno del Partido Fascista] fue entonada con mucho entusiasmo por los *betarim* [cadetes del *Betar*, organización de juventudes del sionismo revisionista]».

Mussolini a Nahum Goldmann, presidente de la Organización Sionista Mundial: «Ustedes son mucho más fuertes que Herr Hitler. Cuando no quede rastro de Hitler, los judíos serán todavía un gran pueblo. Ustedes y nosotros. [...] Yo soy sionista, tal como le dije al Dr. Weizmann. Ustedes deben tener un país

verdadero, no ese ridículo Hogar Nacional que les han ofrecido los británicos. Yo los ayudaré a crear un estado judío».

Documento de Ankara (11 de enero de 1941), declaración de apoyo a la Alemania nazi por parte del grupo Lehi (también llamado Banda Stern o NMO), facción sionista clandestina a la que perteneció el ex primer ministro de Israel Itzhak Shamir: «La evacuación de las masas judías de Europa es una condición previa para resolver la cuestión judía; pero esto sólo puede hacerse mediante el asentamiento de estas masas en el hogar del pueblo judío, Palestina, y mediante el establecimiento de un estado judío en sus fronteras históricas. [...]

La NMO, que está al corriente de la buena voluntad del gobierno del Reich alemán y de sus autoridades respecto a la actividad sionista dentro de Alemania y respecto a los planes sionistas de emigración, opina que:

1. Pueden existir intereses comunes entre el establecimiento de un Nuevo Orden en Europa, en conformidad con el concepto alemán, y las verdaderas aspiraciones nacionales del pueblo judío tal como son encarnadas por la NMO.
2. Es posible la cooperación entre la nueva Alemania y un renovado hebraísmo nacional-volkista.
3. El establecimiento del estado judío histórico sobre una base nacional y totalitaria, y ligado mediante un tratado al Reich alemán, iría en interés de una posición de poder alemana fuerte y prolongada en el Próximo Oriente.

De estas consideraciones se deriva que la NMO en Palestina, con la condición de que las arriba mencionadas aspiraciones del movimiento israelí por la libertad sean reconocidas por parte del Reich alemán, se ofrece a tomar parte activa en la guerra del lado alemán».